

españoles que con su trabajo honrado y ferviente han enaltecido a la Patria!... Tengán la seguridad los Gobiernos, de que esa partida no se opone a ningún precepto legal ni a la más recta caballeridad española.

Lopez Mezquita

Somos por acá olvidadizos con los nuestros cuando se van de aquí, y a los que aquí se quedan los obsequiamos con fervorosa indiferencia. Esto no es nuevo y causa, y ha causado, que alguno de los granadinos que se fueron llegaron hasta a negar que en Granada habían nacido!... Aquí se les pagaba espléndidamente poniendo en entredicho sus valimientos; y en tanto que algunos hijos de Granada que apenas se sabe que existieran, llegaban a ser hijos adoptivos y predilectos de ciudades españolas, aquí se intentaba revisar y analizar sus obras, *por si procedía* felicitarnos de que fueran nuestros paisanos.

Nada de esto reza con el ilustre pintor López Mezquita; aquí se le tiene en eminente concepto y él recuerda a su tierra con amor verdadero; pero convengamos también en que hace mucho tiempo de que ni aquí nos ocupamos de sus obras, ni él visita á su tierra,... y así se elabora fatalmente esa indiferencia que tanto perjudica á Granada.

Examinaba yo hace pocos días el número de 1.º de Julio de la primorosa revista *Bellas Artes*, órgano de la Asociación de Pintores y Escultores, y contemplé con verdadero amor el retrato *Soledad* de López Mezquita, hermosa obra de arte.

Escribí al director de la revista, al notable crítico don Francisco Dompey que es casi nuestro paisano según se desprende de las siguientes líneas que copio de una cariñosísima carta que conservo: ...«por ser para mí esa localidad la tierra donde me he criado y en donde tengo muy buenas amistades, aparte de la gran admiración y cariño por esa capital... y el interés que tengo en recibir *LA ALHAMBRA*»..., y dispensándome una prueba de verdadero afecto que agradezco en el alma, tuvo la bondad de remitirme el grabado con que se honra este número.

No nos olvide el gran artista; aquí siempre le queremos y admiramos, y para mantener ese recuerdo constante no deje de enviar al Centro artístico o a esta modesta publicación, fotografías de sus obras. Por mi parte, sigo siempre con interés la ruta de sus triunfos en España y en el extranjero.